



V Foro técnico 2008
La Inversión Extranjera Directa en América Latina y Caribe y su impacto en la agricultura y el desarrollo rural

Antecedentes

1. Históricamente, la Inversión Extranjera Directa-IED se ha ajustado a las estrategias de desarrollo vigentes de una época: en el pasado, antes economías cerradas, aprovechaban los mercados locales y hoy, ante un mundo cada vez más integrado, buscan países competitivos como plataformas de exportación de bienes y servicios. Para muchos países en desarrollo, la IED es un componente muy importante dentro de sus estrategias económicas y han incidido en forma activa en la formulación de políticas públicas para la atracción de la IED. Tal es el caso de países como China, Singapur e Irlanda y en menor medida, dentro de la región latinoamericana de países como México, Brasil, Chile, Costa Rica, entre otros.
2. Las primeras corrientes de IED en el mundo y en América Latina y el Caribe estuvieron asociadas a actividades extractivas, de producción de materias primas, productos básicos o productos tropicales como el café, el banano y otras frutas tropicales, orientadas a suplir industrias y mercados del mundo desarrollado. Aún cuando la vigencia de este tipo de IED sigue siendo relevante, tanto las empresas transnacionales como los países receptores de inversión se han focalizado en atraer inversiones vinculadas a la manufactura de alta tecnología, impulsar los procesos nacionales de innovación tecnológica, el desarrollo de capital humano y la infraestructura. En este proceso, se ha desarrollado una fuerte competencia entre los países por atraer este tipo de inversión.
3. La incidencia de la IED en la agricultura y el medio rural de los países de la región ha sido muy importante para instrumentalizar políticas de promoción de exportaciones de bienes y servicios; y de políticas para abastecer mercados locales, pero sobre todo, para mejorar la calidad de vida de la economía rural, especialmente de regiones con bajos índices de desarrollo humano. Sin embargo, no pareciera observarse la implementación de políticas e incentivos que permitan alcanzar este propósito en la actualidad.
4. En el contexto actual, donde la producción, abastecimiento y distribución de alimentos es una prioridad de Estado, es importante repensar y analizar que se está haciendo para estimular nuevas inversiones extranjeras para el agro y el medio rural. Esto es importante para América Latina y el Caribe, que es la región superavitaria en la producción de alimentos y la mayor exportadora del planeta en este sector.